

Currículo oculto y racionalidad neoliberal en la conciencia ambiental de futuros ingenieros civiles

Hidden curriculum and neoliberal rationality in the environmental awareness of future civil engineers

Dorrie Samantha Reyes-López

Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, México

 <https://ror.org/0308qj720>

27589.reyes@ms.uas.edu.mx

 <https://orcid.org/0009-0008-9482-3126>

Omar Guerra-Meza

Universidad Autónoma de Occidente, México

 <https://doi.org/009m7cp22>

omar.guerra@uadeo.mx

 <https://orcid.org/0000-0002-0251-1440>

Lennin Issac Garrido-Palazuelos

Universidad Autónoma de Occidente, México

 <https://ror.org/009m7cp22>

lennin.garrido@uadeo.mx

 <https://orcid.org/0000-0002-2353-9047>

Recepción: 07 Enero 2026
Aprobación: 02 Mayo 2026



Acceso abierto diamante

Resumen

El presente estudio analiza la conciencia ambiental de estudiantes de los últimos semestres de Ingeniería Civil desde una perspectiva crítica centrada en el currículo oculto y su articulación con una racionalidad neoliberal. La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo-interpretativo con aproximación etnográfica en la Facultad de Ingeniería Mochis de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Como técnica principal se empleó la entrevista semiestructurada, aplicándose 43 entrevistas a estudiantes de octavo y noveno semestre. El análisis permitió identificar que la preocupación ambiental del estudiantado no está ausente; sin embargo, se configura de manera condicionada por las jerarquías laborales, la rentabilidad, la rapidez de ejecución y la adaptación a las exigencias del mercado. Los testimonios muestran que la sustentabilidad es reconocida como deseable en el plano discursivo, pero ocupa una posición secundaria cuando entra en tensión con criterios técnico-productivos considerados más viables o realistas. Asimismo, se observó que la formación profesional transmite, además de conocimientos explícitos, aprendizajes implícitos sobre qué prioridades deben orientar el ejercicio ingenieril. Se concluye que la baja centralidad práctica de la sustentabilidad no responde únicamente a decisiones individuales, sino a un proceso formativo atravesado por un currículo oculto que normaliza una visión neoliberal del desempeño profesional.

Palabras clave: Conciencia Ambiental, Currículo Oculto, Educación Superior, Ingeniería Civil, Neoliberalismo.

Declaración de intereses

Este trabajo se desarrolló durante el programa de Doctorado en Educación, Énfasis en Profesionalización Docente de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa como opción para obtención del grado.

Abstract

This study analyzes the environmental awareness of senior Civil Engineering students from a critical perspective focused on the hidden curriculum and its articulation with a neoliberal rationality. The research was conducted through a qualitative-interpretive approach with an ethnographic orientation at the Facultad de Ingeniería Mochis, Universidad Autónoma de Sinaloa. Semi-structured interviews were used as the main data production technique, and 43 interviews were conducted with eighth- and ninth-semester students. The analysis showed that students' environmental concern is not absent; however, it is shaped and constrained by labor hierarchies, profitability, speed of execution, and adaptation to market demands. The participants' narratives reveal that sustainability is discursively recognized as desirable, yet it occupies a secondary place when it conflicts with technical and productive criteria perceived as more viable or realistic. The findings also indicate that professional training transmits not only explicit knowledge but also implicit lessons about which priorities should guide engineering practice. It is concluded that the low practical centrality of sustainability cannot be explained solely by individual decisions, but rather by a formative process crossed by a hidden curriculum that normalizes a neoliberal view of professional performance.

Keywords: Environmental Awareness, Hidden Curriculum, Higher Education, Civil Engineering, Neoliberalism.

Introducción

La crisis socioambiental contemporánea ha colocado a la Ingeniería Civil en el centro de una discusión ética, política y formativa de primer orden. Las decisiones vinculadas con el diseño, construcción y la expansión de infraestructura no solo transforman el espacio urbano, sino que también inciden en el uso de recursos, la alteración de los ecosistemas y la calidad de vida de las comunidades. En este contexto, la sustentabilidad ya no puede considerarse como un agregado opcional dentro de la formación profesional, sino una dimensión constitutiva del quehacer ingenieril. Sin embargo, diversos estudios han demostrado que, aunque el estudiantado de ingeniería suele reconocer la importancia del desarrollo sostenible, la incorporación de este enfoque en su formación continúa siendo fragmentaria e insuficiente (Gutierrez-Bucheli et al., 2022; Watson et al., 2013; Tang, 2018).

Si bien, muchas instituciones educativas incorporan la sostenibilidad, la responsabilidad social y el cuidado del entorno en sus perfiles de egreso, planes de estudio y discursos institucionales, esto no garantiza una apropiación crítica de tales principios.

Junto al currículo explícito opera también un currículo oculto que transmite formas de pensar y actuar profesionalmente, normaliza prioridades, delimita lo que se considera viable y enseña, y que incluso, delimita los criterios que prevalecen al tomar decisiones profesionales. En carreras como Ingeniería Civil, esto puede reforzar una racionalidad técnico-instrumental en la que la eficiencia, la rapidez, la obediencia y la rentabilidad económica terminan desplazando o subordinando la reflexión socioambiental (Semper y Blasco, 2018; Rossouw y Frick, 2023).

Así, la conciencia ambiental de quienes se preparan para ejercer esta profesión no puede entenderse únicamente como un asunto de conocimientos técnicos, sino como el resultado de jerarquías y discursos institucionales, así como expectativas laborales. Desde esta perspectiva, el currículo oculto puede reforzar la alfabetización ambiental, pero también puede neutralizarla cuando los mensajes implícitos de la formación contradicen los discursos explícitos sobre responsabilidad socioambiental (Winter y Cotton, 2012).

Los programas educativos de ingeniería han sido históricamente asociados al desarrollo material, al desarrollo urbano y a la percepción del “progreso”. Sin embargo, bajo las condiciones del capitalismo, dicho progreso se traduce en la optimización permanente, en la reducción de costos y cumplimiento de metas productivas. En este tenor, existen diversos estudios que sugieren que las actitudes del estudiantado hacia la sustentabilidad y la responsabilidad social están fuertemente mediadas por la forma en la que se construye su identidad profesional. Incluso, cuando se valora positivamente el cuidado ambiental, persisten visiones en las que la eficacia técnica, el cumplimiento de objetivos productivos y las exigencias del entorno corporativo ocupan un lugar preponderante en la toma de decisiones (Watson et al., 2013; Bielefeldt y Canney, 2015; Saari et al., 2024).

A ello se suma que una parte importante de la literatura crítica sobre educación para el desarrollo sostenible a advertido que los enfoques institucionales de la sustentabilidad pueden quedar atrapados en marcos neoliberales o de mercado, donde lo ambiental se reduce a gestión eficiente, cumplimiento normativo o ventaja competitiva, en lugar de asumirse como una cuestión de justicia, ética y transformación social (Kopnina y Cherniak, 2016; Roshid y Ha, 2023).

Desde esta perspectiva, la aparente contradicción entre la preocupación medioambiental y aceptar prácticas que afectan al medio ambiente, debe de interpretarse como la expresión de un proceso formativo que moldea subjetividades profesionales, que normalizan prioridades económicas y productivistas.

A partir de ello, el presente trabajo no se limita a indagar si los estudiantes de Ingeniería Civil poseen o no conciencia ambiental, sino a comprender cómo dicha conciencia se configura, y en ciertos casos, se debilita en un entorno educativo donde convergen el discurso institucional de la sustentabilidad, las exigencias del mercado laboral y las pedagogías cotidianas que enseñan qué vale más en la práctica profesional. Esta discusión adquiere

particular relevancia en estudiantes de los últimos semestres, pues se encuentran en una etapa cercana a la inserción laboral, lo que permite observar con mayor claridad los márgenes de acción que perciben frente a las presiones del sector.

A partir de lo anterior, el presente artículo tiene como objetivo analizar la conciencia ambiental en estudiantes de último semestre del programa educativo de Ingeniería Civil desde una perspectiva crítica que articula sustentabilidad, currículo oculto y racionalidad neoliberal. Se parte de la premisa de que la formación universitaria no solo transmite conocimientos disciplinares, sino también disposiciones y criterios de valoración que inciden en la manera en que los futuros profesionistas conciben su papel frente a la crisis socioambiental. En ese sentido, estudiar la conciencia ambiental en este grupo no implica únicamente identificar actitudes o percepciones, sino problematizar las condiciones formativas y estructurales bajo las cuales dichas posturas se configuran.

Currículo oculto, conciencia ambiental y formación profesional en Ingeniería Civil

La conciencia ambiental en la educación superior no puede entenderse únicamente como una disposición individual, ni como el resultado automático de haber cursado asignaturas relacionadas con ecología, sustentabilidad o responsabilidad social (Fisher y McAdams, 2015).

En términos formativos, se trata de una construcción compleja en la que intervienen conocimientos, valores, experiencias, imaginarios profesionales y marcos institucionales que orientan la manera en que el estudiantado interpreta su relación con el entorno y con las consecuencias sociales de su futura práctica laboral (Gale et al., 2015; Berdanier et al., 2018).

En el campo de la ingeniería, distintas revisiones han mostrado que la sustentabilidad suele incorporarse de forma desigual dentro de los programas formativos y que, aun cuando existe interés estudiantil por estos temas, persisten brechas importantes en las oportunidades reales de aprendizaje y en la articulación de dichos contenidos con la identidad profesional del ingeniero (O'Byrne et al., 2014; Gale et al., 2015). De manera específica, estudios desarrollados con estudiantes de Ingeniería Civil y Ambiental han señalado que el alumnado suele mostrar disposición favorable hacia la sustentabilidad, pero también evidencian que su formación puede seguir siendo insuficiente o periférica respecto de otros componentes considerados centrales en la carrera (Watson et al., 2013).

Desde esta perspectiva, la conciencia ambiental no debe asumirse como un atributo fijo, ni como una cualidad estrictamente moral del estudiante, sino como una disposición socialmente producida en contextos educativos concretos (Short, 2009). Esto implica desplazar la pregunta desde “qué tanto sabe” o “qué tanto le importa” el medio ambiente al estudiantado, hacia una interrogante más amplia sobre cómo se forma esa sensibilidad y bajo cuáles condiciones logra adquirir centralidad o, por el contrario, quedar subordinada frente a otras prioridades (Secules et al., 2021). En carreras con un marcado perfil técnico-profesional, como Ingeniería Civil, esta cuestión resulta especialmente relevante, ya que la formación no solo prepara para resolver problemas constructivos o estructurales, sino también para definir qué tipo de decisiones se consideran viables, legítimas o prioritarias dentro del ejercicio profesional (Mulder, 2016).

Para analizar este proceso, resulta pertinente recurrir a la noción de currículo oculto, entendida como el conjunto de normas, expectativas y mensajes no explicitados que circulan en la vida universitaria y orientan qué conductas y disposiciones son reconocidas como legítimas o deseables (Koutsouris et al., 2021).

En la educación superior, este plano no formal no se limita a lo que el plan de estudios omite, sino que también se manifiesta en relaciones pedagógicas, estructuras organizacionales y climas institucionales que influyen en la experiencia estudiantil y en sus trayectorias de logro (Nami et al., 2014). En el ámbito de la ingeniería, además, el currículo oculto se expresa a través de mensajes implícitos sobre quién pertenece al campo, cómo deben interpretarse sus exigencias y qué estrategias se consideran válidas para responder a ellas, por lo que constituye un componente relevante de la socialización profesional del estudiantado (Sellers y

Villanueva, 2023). Así, la universidad no solo transmite conocimientos disciplinares de manera explícita, sino también disposiciones prácticas y marcos de interpretación que inciden en la forma en que los futuros profesionistas aprenden a pensar, actuar y posicionarse frente a su campo profesional (Safari et al., 2020).

Aplicado al terreno socioambiental, el concepto de currículo oculto permite examinar formas de aprendizaje que no dependen exclusivamente de las asignaturas formales, sino también de experiencias cotidianas, interacciones institucionales y señales implícitas que moldean la manera en que el estudiantado comprende la sustentabilidad (Armstrong et al., 2016). La inclusión explícita de contenidos sobre desarrollo sostenible en los planes de estudio no asegura por sí sola una apropiación crítica de esos principios, ya que en la formación superior persisten diferencias importantes en la manera en que la sustentabilidad se integra, articula y evalúa dentro de los programas educativos (Finnveden et al., 2020; Thürer et al., 2017). A ello se suma que la educación para la sustentabilidad no involucra únicamente resultados cognitivos, sino también disposiciones afectivas y valorativas, por lo que su debilitamiento puede ocurrir cuando las dinámicas formativas priorizan otros criterios por encima de la reflexión ética y ambiental (Shephard, 2008).

En este sentido, estudiar la conciencia ambiental desde la noción de currículo oculto permite ir más allá de la mera presencia de asignaturas ambientales y atender también a los mensajes visuales, organizacionales y culturales que configuran el horizonte profesional del estudiantado y que, en ocasiones, vuelven secundaria la centralidad de la crisis climática y ecológica dentro de la vida universitaria (Cotton et al., 2023).

Esta discusión adquiere mayor relevancia cuando se sitúa en las condiciones estructurales que configuran actualmente a la educación superior. Diversos enfoques críticos han señalado que la sustentabilidad puede ser reconfigurada dentro de marcos neoliberales que la traducen en términos de gobernanza, desempeño, eficiencia y rendición de cuentas, más que como una apuesta ética y política de transformación social (Bessant et al., 2015). En esa misma línea, se ha advertido que en la universidad neoliberal la educación para el desarrollo sostenible corre el riesgo de reducirse a ejercicios de cumplimiento o “marcado de casillas”, debilitando su potencial crítico y su capacidad para cuestionar los supuestos dominantes del desarrollo contemporáneo (Young, 2024).

Asimismo, estudios recientes han mostrado que en el cruce entre educación para la sustentabilidad y neoliberalismo emergen tensiones profundas entre los fines emancipadores de la primera y las lógicas institucionales orientadas por la competitividad, la empleabilidad y la utilidad económica (Schulte, 2022). Desde esta lectura, la formación universitaria no ocurre en un vacío, sino dentro de una racionalidad que jerarquiza el rendimiento, la productividad y la funcionalidad, lo que puede limitar la posibilidad de construir una educación para la sustentabilidad genuinamente crítica y contextualizada (Bengtsson, 2022).

En el caso de la Ingeniería Civil, estas tensiones adquieren una densidad particular, pues se trata de una profesión estrechamente vinculada con la producción de infraestructura y la transformación material del territorio, al tiempo que enfrenta crecientes exigencias en materia de ética, responsabilidad y sostenibilidad profesional. Por ello, la formación de futuros ingenieros civiles se encuentra atravesada por una doble exigencia: responder a demandas técnicas y operativas, y reconocer las implicaciones sociales y ambientales de las decisiones constructivas.

Sin embargo, esta segunda dimensión no siempre ocupa un lugar central dentro de los procesos formativos, ya que la sustentabilidad y la responsabilidad social pueden quedar subordinadas frente a criterios de desempeño técnico, viabilidad económica o resolución eficiente de problemas. De ahí que la integración de estos enfoques requiera algo más que contenidos aislados: exige transformar los marcos pedagógicos y de socialización mediante los cuales el estudiantado construye su identidad profesional y aprende qué significa actuar responsablemente como ingeniero (Valdes-Vasquez y Klotz, 2010; Björnberg et al., 2015; Miller y Brumbelow, 2016; Du y Naji, 2021; Casper et al., 2021; Chance et al., 2021).

A partir de ello, en este trabajo la conciencia ambiental se concibe como una construcción social, educativa e institucional que no depende exclusivamente de la información disponible sobre problemas ecológicos, sino también de las formas en que el estudiantado elabora sentidos sobre ética, responsabilidad y consecuencias

sociales de la práctica ingenieril. Al mismo tiempo, la referencia a una racionalidad productivista permite situar este proceso en un marco más amplio, donde las decisiones profesionales tienden a evaluarse con base en criterios de eficiencia, rentabilidad y competitividad. Desde esta articulación conceptual, el estudio de la conciencia ambiental en futuros ingenieros civiles no se reduce a medir actitudes, sino que busca comprender las condiciones formativas bajo las cuales esas disposiciones se configuran, se jerarquizan y eventualmente se limitan dentro de la experiencia universitaria (Campbell y Wilson, 2016; Howland et al., 2024).

Metodología

Enfoque y diseño de investigación

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo de carácter interpretativo, con una aproximación etnográfica. La investigación cualitativa puede entenderse como una aproximación orientada a comprender los fenómenos sociales a partir de los significados que las personas les atribuyen en sus contextos de vida, así como un proceso iterativo de acercamiento al fenómeno estudiado que permite producir distinciones analíticas a partir de una comprensión más próxima de la realidad investigada (Aspers y Corte, 2019).

En esta misma tradición, la investigación cualitativa ha sido concebida como un campo de indagación que estudia los fenómenos en sus escenarios naturales e intenta interpretarlos en función de los sentidos que los actores construyen en torno a ellos (Denzin y Lincoln, 2018).

Desde esta perspectiva, el interés central del estudio no radicó en medir la conciencia ambiental como una variable aislada, sino en comprender los significados, valoraciones y tensiones mediante los cuales estudiantes de último semestre de Ingeniería Civil construyen su relación con la sustentabilidad en el marco de su formación profesional. La aproximación etnográfica resultó pertinente porque permitió atender no solo a los discursos explícitos del estudiantado, sino también al contexto formativo en el que dichos discursos adquieren sentido, particularmente en relación con prácticas, jerarquías, valores y mensajes implícitos asociados al currículo oculto.

En consecuencia, el diseño se planteó como un estudio cualitativo de alcance descriptivo-interpretativo, orientado a explorar cómo el estudiantado interpreta la dimensión ambiental de su futura práctica profesional y de qué manera esas interpretaciones se encuentran mediadas por experiencias formativas, procesos de socialización académica y criterios de valoración que circulan en el entorno universitario. Bajo esta lógica, la conciencia ambiental se asumió como una construcción situada, producida en un contexto educativo concreto, antes que como una disposición fija o exclusivamente individual.

Contexto del estudio y participantes

La investigación se desarrolló en la Facultad de Ingeniería Mochis (FIM) de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), específicamente en el programa educativo de Ingeniería Civil. El estudio se centró en estudiantes de octavo y noveno semestre, al considerarse que este grupo se encuentra en la etapa final de su trayecto formativo y, por tanto, en una posición especialmente pertinente para reflexionar sobre los aprendizajes, valores y criterios que han configurado su visión del ejercicio profesional.

La elección de este contexto respondió al interés por analizar la conciencia ambiental como una construcción situada en un espacio educativo concreto, atravesado por dinámicas curriculares, experiencias de socialización profesional y mensajes implícitos que acompañan la formación universitaria. En el caso de la Ingeniería Civil, esta delimitación resulta particularmente relevante, dado que se trata de una disciplina orientada a la transformación material del territorio y a la resolución de problemas técnicos, constructivos y

operativos, lo que la convierte en un campo fértil para examinar las tensiones entre responsabilidad socioambiental, racionalidad productiva y currículo oculto.

Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo intencional, acorde con el carácter cualitativo e interpretativo de la investigación. La selección también consideró la disposición voluntaria de las y los estudiantes para participar en el estudio.

El corpus empírico quedó integrado por 43 entrevistas semiestructuradas realizadas a estudiantes de octavo y noveno semestre del programa de Ingeniería Civil. Más que buscar representatividad estadística, se privilegió la recuperación de discursos significativos que permitieran comprender cómo se configura la conciencia ambiental en el tramo final de la formación profesional. Para resguardar la identidad de los participantes, los testimonios fueron anonimizados durante el proceso de transcripción, análisis e integración de resultados.

La cantidad de entrevistas permitió contar con un corpus amplio y diverso de narrativas estudiantiles, suficiente para identificar regularidades discursivas, tensiones y matices relevantes para el análisis del fenómeno estudiado.

Técnica e instrumento de producción de información

La técnica de producción de información fue la entrevista semiestructurada, por considerarse adecuada para recuperar narrativas, valoraciones y experiencias en torno a la conciencia ambiental y a la formación profesional en Ingeniería Civil. Este tipo de entrevista permitió trabajar a partir de una guía temática previamente definida, sin impedir que emergieran matices, tensiones y sentidos no previstos inicialmente.

Las entrevistas se realizaron una vez identificados los participantes y obtenida su disposición para colaborar en el estudio. En todos los casos se explicó el propósito de la investigación, el uso estrictamente académico de la información y las condiciones de confidencialidad. Las entrevistas fueron aplicadas de manera individual, en espacios que favorecieron la conversación y la libre expresión de las y los participantes.

Posteriormente, los testimonios fueron registrados y transcritos para su análisis. El trabajo de campo se orientó a recuperar no solo opiniones generales sobre el ambiente, sino también formas de argumentación, contradicciones, jerarquías de valor y justificaciones asociadas con la formación profesional y con la práctica futura de la Ingeniería Civil.

Además de las entrevistas semiestructuradas, la investigación incorporó una aproximación etnográfica. La etnografía ha sido definida como una estrategia de investigación cualitativa orientada a comprender fenómenos sociales en sus escenarios naturales mediante la producción de descripciones detalladas y contextualizadas de prácticas, interacciones y significados (Guerra *et al.*, 2025). En este estudio, se orientó a observar elementos de la vida cotidiana del entorno formativo vinculados con la construcción de la conciencia ambiental. Para ello, se prestó atención a prácticas, interacciones, expresiones recurrentes, jerarquías de valor y formas de significar la sustentabilidad dentro del contexto educativo, registradas mediante notas de campo. Este componente permitió complementar los testimonios de los participantes con una mirada situada sobre los mensajes implícitos que circulan en la formación profesional y que pueden formar parte del currículo oculto.

La información obtenida se examinó mediante un análisis temático de carácter interpretativo, orientado a identificar patrones de sentido, regularidades discursivas y tensiones presentes en los testimonios. El proceso analítico combinó una lógica inductiva-deductiva: por un lado, permitió que las categorías emergieran de las narrativas de las y los participantes; por otro, dialogó con categorías conceptuales previamente definidas a partir del marco teórico, particularmente las nociones de conciencia ambiental, currículo oculto, formación profesional y racionalidad productivista.

El análisis buscó reconocer no solo lo que el estudiantado declara explícitamente sobre la sustentabilidad, sino también los criterios implícitos mediante los cuales jerarquiza problemas, justifica decisiones y delimita lo que considera viable dentro del ejercicio profesional. De este modo, la interpretación de los discursos se orientó

a comprender cómo la conciencia ambiental se configura dentro de un proceso formativo atravesado por exigencias técnicas, económicas e institucionales.

Resultados y discusión

El análisis de las 43 entrevistas permitió identificar que la conciencia ambiental de los estudiantes de Ingeniería Civil no se expresa como una disposición homogénea ni plenamente consolidada, sino como una postura tensionada por las condiciones bajo las cuales imaginan su futura inserción profesional. Aunque en los discursos aparece un reconocimiento explícito de la importancia del cuidado ambiental, este suele quedar subordinado ante criterios asociados con la viabilidad económica, la rapidez de ejecución y las exigencias del campo laboral. Más que una negación abierta de lo ambiental, lo que emerge es una conciencia condicionada por un horizonte profesional donde la adaptación, la eficiencia y la utilidad económica aparecen como criterios dominantes. Esta lectura se acerca a lo que Cech (2013) denominó una cultura de desvinculación en la educación en ingeniería: un proceso de socialización en el que las preocupaciones públicas y sociales tienden a perder centralidad frente a definiciones más estrechas de lo que cuenta como razonable, técnico o profesional.

Una conciencia ambiental condicionada por relaciones de subordinación profesional

Uno de los hallazgos más consistentes fue que los estudiantes no niegan la importancia de la sustentabilidad, pero consideran que su capacidad de actuación futura estará limitada por las jerarquías propias del ámbito laboral. En varios testimonios aparece la idea de que, aun teniendo conciencia ambiental, la toma de decisiones recaerá en superiores, empresas o actores con mayor poder dentro del proceso constructivo.

Así, la responsabilidad ecológica se percibe menos como una posibilidad de intervención profesional y más como un ideal restringido por estructuras de mando y dependencia.

Esto puede observarse en expresiones como: “Nosotros podemos tener conciencia ambiental, pero ¿cómo la vamos a aplicar si vamos a ser mandados por otras personas, que lo que ellos buscarán será avanzar en la obra?” (E1, Los Mochis, febrero de 2026), o bien: “El sistema no nos ayuda, si no somos obligados no lo hacemos” (E2, Los Mochis, febrero de 2026). De manera similar, otro participante señaló: “Yo sí quiero un planeta sano, pero no tengo el dinero suficiente para ser mi propio jefe” (E3, Los Mochis, febrero de 2026). Estos testimonios sugieren que la voluntad individual es percibida como insuficiente frente a un campo profesional organizado por relaciones de subordinación, dependencia económica y escaso margen de maniobra.

Desde una perspectiva analítica, este hallazgo permite sostener que la conciencia ambiental no desaparece, pero sí se configura bajo una lógica de agencia restringida. Los estudiantes no se representan a sí mismos como actores con suficiente autonomía para priorizar criterios socioambientales, sino como futuros profesionales que deberán ajustarse a decisiones tomadas por otros. Esta lectura puede ponerse en diálogo con los hallazgos de Cech y Finelli (2024), quienes muestran que la formación en ingeniería moldea la manera en que los ingenieros entienden sus responsabilidades hacia el bienestar público, y que ese aprendizaje depende en gran medida de cómo se jerarquizan esas responsabilidades dentro de la propia educación profesional. En este caso, lo ambiental aparece reconocido, pero subordinado a una estructura de obediencia anticipada frente a la empresa, la obra o el superior jerárquico.

El predominio del dinero, la rapidez y la ganancia como criterios de decisión

Un segundo eje temático muestra que, en la representación estudiantil del ejercicio profesional, los criterios económicos ocupan un lugar central. Los entrevistados reconocen que, en el ámbito de la construcción, el éxito de un proyecto suele evaluarse principalmente en función del costo, la rapidez y la rentabilidad, mientras que la sustentabilidad es percibida como un aspecto secundario, complementario o incluso oneroso.

Esta lógica aparece con claridad en testimonios como: “Sí, la sociedad pide cuidar el ambiente, pero la realidad es que lo que más se cuida en la obra es el dinero” (E4, Los Mochis, febrero de 2026); “Una empresa no va a querer gastar más por materiales ecológicos, si lo que siempre buscan son ganancias” (E5, Los Mochis, febrero de 2026); y “En ingeniería tiempo es dinero, así se nos ha enseñado y entre más rápido se avanza es mejor” (E6, Los Mochis, febrero de 2026). En otro caso, un estudiante señaló: “Es que siempre se va a cumplir con los permisos ambientales, bueno eso en municipios donde los pidan, porque no en todos los municipios son requisitos” (E7, Los Mochis, febrero de 2026).

La relevancia de este hallazgo no radica solo en que el dinero ocupe un lugar central, sino en que esa centralidad aparece naturalizada como criterio legítimo de decisión. En otras palabras, la sustentabilidad no desaparece del discurso, pero sí queda reubicada como variable negociable dentro de una lógica de costo-beneficio. Esta interpretación es consistente con los análisis sobre la neoliberalización de la educación superior, que muestran cómo la universidad contemporánea ha sido crecientemente reconfigurada por lenguajes de eficiencia, competencia, desempeño y utilidad, afectando también la manera en que se forman las subjetividades profesionales (Tight, 2019). Bajo esa racionalidad, lo ambiental no se concibe como principio normativo fuerte, sino como dimensión aceptable solo en la medida en que no obstaculice la productividad y la rentabilidad.

En conjunto, estas respuestas muestran que la sustentabilidad es frecuentemente interpretada como una exigencia externa o un requisito administrativo, más que como un componente intrínseco del quehacer profesional.

La centralidad otorgada al dinero, al ahorro de recursos y al cumplimiento mínimo de la norma sugiere que la dimensión ambiental queda subordinada a una racionalidad pragmática en la que lo prioritario es garantizar la viabilidad económica y operativa de la obra.

Fragmentación formativa y aprendizaje implícito de prioridades profesionales

Otro hallazgo relevante fue la percepción de que la formación recibida no integra de manera orgánica la dimensión ambiental dentro del conjunto de saberes de la carrera.

Los estudiantes describieron una experiencia formativa fragmentada, donde las materias aparecen aisladas entre sí y donde los contenidos técnicos ocupan una posición claramente dominante. Esta percepción no solo alude a la organización formal del currículo, sino también a los mensajes implícitos que los estudiantes reconocen haber recibido acerca de qué conocimientos son realmente importantes para el ejercicio profesional.

Un estudiante expresó: “Aquí nos enseñan puras cosas técnicas, como que las materias están aisladas unas con otras” (E8, Los Mochis, febrero de 2026). Esta percepción no solo remite a la organización formal del currículo, sino también a los mensajes implícitos que los estudiantes reconocen haber internalizado acerca de qué conocimientos son realmente importantes para el ejercicio profesional. El problema no radica únicamente en la presencia o ausencia de asignaturas vinculadas con la sustentabilidad, sino en la jerarquía efectiva que estas ocupan dentro de la experiencia educativa. La cuestión ambiental aparece como contenido periférico, escasamente articulado con los núcleos duros de la carrera y con poca capacidad para incidir en la lógica general de formación.

Aquí la noción de currículo oculto resulta especialmente útil. Cotton et al. (2013) señalan que este se compone de mensajes intencionales y no intencionales que circulan en los contextos educativos y que configuran qué prácticas, valores y prioridades adquieren legitimidad. De manera convergente, Rammel y Vettori (2021) proponen que el análisis de los currículos ocultos permite captar dimensiones intangibles pero decisivas para comprender por qué la sustentabilidad no logra transformarse en un eje efectivo de la educación superior, incluso cuando aparece en discursos, documentos o intenciones institucionales.

A la luz de estos aportes, la fragmentación curricular observada en este estudio no constituye solo una limitación pedagógica, sino también un mecanismo que reproduce una visión de la formación ingenieril donde lo técnico se vuelve central y lo socioambiental queda desplazado a un plano complementario.

Normalización de una racionalidad competitiva y resignación anticipada

Finalmente, las entrevistas muestran que parte del estudiantado ha internalizado una visión del ejercicio profesional en la que el beneficio personal, la adaptación a las reglas del mercado y la competencia laboral se presentan como inevitables.

Esta normalización se expresa en discursos donde la defensa del entorno aparece subordinada a la conservación del empleo, al interés individual o a la lógica de que, si una persona no ejecuta determinada práctica, otra lo hará en su lugar.

Esto puede observarse en afirmaciones como: “Modificar las materias no es la solución, porque al final vamos a buscar nuestro propio beneficio, porque si no lo hacemos nosotros lo va a hacer alguien más” (E9, Los Mochis, febrero de 2026); “La realidad es que desde siempre el dinero es el que ha movido al mundo” (E10, Los Mochis, febrero de 2026); y “Yo no voy a perder mi trabajo si me ponen entre elegir o defender el entorno, al final si no lo hago yo, lo hará alguien más” (E11, Los Mochis, febrero de 2026). Este tipo de narrativas permite identificar una forma de resignación anticipada frente al campo laboral. Más que proyectarse como agentes capaces de disputar o transformar las condiciones del ejercicio profesional, algunos estudiantes se conciben como sujetos que deberán adaptarse a reglas ya dadas, aun cuando estas contradigan sus valoraciones ambientales. En términos analíticos, ello sugiere que la conciencia ambiental no desaparece, pero sí queda limitada por una racionalidad profesional en la que la conservación del empleo, la ganancia y la adaptación al sistema son percibidas como condiciones inevitables de la práctica ingenieril.

En este punto, la relación entre currículo oculto y visión neoliberal se vuelve más precisa. Lo que emerge en estas narrativas no es solamente una preferencia por el dinero, sino la incorporación de una lógica en la que el sujeto profesional debe ser adaptable, competitivo y funcional a un entorno regido por la rentabilidad. Høgdal et al. (2019) muestran que las percepciones estudiantiles del currículo oculto en la educación gerencial están fuertemente vinculadas con lo que las instituciones realmente premian, más allá de sus declaraciones formales. A su vez, Fougère y Solitander (2023) sostienen que el currículo oculto neoliberal produce formas de responsabilización en las que el individuo termina cargando con la tarea de conciliar éxito económico, autogestión y sostenibilidad, pero siempre sin cuestionar seriamente las estructuras que generan esas tensiones.

Desde esta perspectiva, el currículo oculto observado en este estudio no obliga explícitamente a rechazar lo ambiental, pero sí enseña que lo profesional, lo realista y lo legítimo consiste en acomodarse a las exigencias del mercado antes que confrontar sus premisas.

El profesorado como mediador del currículo oculto ambiental

Otro hallazgo relevante del análisis fue la identificación del profesorado como un actor central en la configuración del currículo oculto en torno a la dimensión ambiental. Aun cuando el plan de estudios puede incluir contenidos asociados con la sustentabilidad o la responsabilidad socioambiental, los testimonios sugieren que su jerarquización efectiva depende, en buena medida, de la forma en que dichos temas son abordados, omitidos o relativizados dentro de las prácticas docentes cotidianas. En este sentido, la participación del profesorado no se limita a la transmisión de conocimientos disciplinares, sino que también interviene en la producción de marcos de valoración sobre aquello que se considera relevante, secundario o prescindible en la formación del ingeniero civil.

En varios relatos aparece la percepción de que los temas ambientales no siempre son desarrollados con la misma profundidad o centralidad que los contenidos técnicos, y que, en ocasiones, se presentan como

exigencias accesorias, complementarias o poco decisivas frente a las demandas del ejercicio profesional. Esto se observa en afirmaciones como “Sí lo vemos en clase, pero no se le da mucho peso a eso porque a veces no se aplica” (E12, Los Mochis, febrero de 2026). Esta forma de abordaje contribuye a que el estudiantado interprete que la sustentabilidad ocupa un lugar marginal dentro de la carrera, no necesariamente porque esté ausente del discurso institucional, sino porque su tratamiento pedagógico no la posiciona como un criterio estructurante del juicio profesional. De este modo, la omisión parcial de información ambiental, su tratamiento superficial o su subordinación frente a otros contenidos refuerzan la idea de que su valor práctico es limitado.

Asimismo, algunos testimonios permiten advertir que ciertos mensajes atribuidos al profesorado vinculan la escasa centralidad de lo ambiental con las condiciones del mercado laboral de la ingeniería civil. Cuando se transmite —de manera explícita o implícita— que estos contenidos tienen poca relevancia para la inserción profesional, para la ejecución de obra o para la empleabilidad del egresado, se fortalece una jerarquía de saberes donde lo técnico, lo productivo y lo económicamente rentable aparece como prioritario, mientras que la responsabilidad socioambiental queda relegada a un plano secundario. En este sentido, el profesorado participa en la estructuración del currículo oculto no solo por lo que enseña, sino también por aquello que minimiza, posterga o presenta como poco útil para el futuro desempeño profesional.

Desde esta perspectiva, los discursos estudiantiles sugieren que el currículo oculto ambiental no se produce únicamente por vacíos institucionales abstractos, sino también a través de mediaciones pedagógicas concretas que modelan la manera en que el alumnado aprende a valorar ciertos contenidos y a desestimar otros. La figura docente aparece así, como un agente relevante en la reproducción de prioridades profesionales que pueden contribuir a debilitar la centralidad de la sustentabilidad dentro de la formación en ingeniería civil.

En conjunto, los resultados muestran que la conciencia ambiental de los futuros ingenieros civiles se configura en un terreno de tensión. Por un lado, los estudiantes reconocen la relevancia del cuidado del entorno y la responsabilidad que implica intervenir sobre el territorio; por otro, anticipan que su actuación profesional estará regida por criterios económicos, jerarquías laborales y dinámicas institucionales que relegan la sustentabilidad a un lugar secundario.

De esta forma, los testimonios no revelan una ausencia simple de conciencia ambiental, sino una forma de conciencia condicionada, tensionada y parcialmente subordinada por aprendizajes implícitos y expectativas profesionales que operan a lo largo de la formación universitaria.

El aporte del concepto de currículo oculto consiste precisamente en mostrar que la universidad no solo transmite conocimientos técnicos, sino también criterios de legitimidad, expectativas de conducta y formas de subjetivación profesional. Cuando ese currículo oculto se articula con la racionalidad neoliberal que atraviesa la educación superior, la sustentabilidad deja de aparecer como horizonte crítico y se convierte en algo que debe ser compatible con la eficiencia, la productividad, la empleabilidad o el cumplimiento mínimo.

En ese sentido, lo que se observa no es solo una débil centralidad práctica de lo ambiental, sino la producción de un realismo neoliberal: una manera de pensar en la que el mercado aparece como marco incuestionable y donde la adaptación a sus reglas se vuelve más legítima que la transformación de sus efectos socioambientales.

Conclusiones

El presente estudio permitió analizar la conciencia ambiental de estudiantes de los últimos semestres de Ingeniería Civil desde una perspectiva crítica centrada en el currículo oculto y su articulación con una racionalidad neoliberal. A partir del análisis de las 43 entrevistas, se identificó que la preocupación ambiental del estudiantado no está ausente, pero sí condicionada por un horizonte profesional en el que predominan la rentabilidad, la rapidez de ejecución, la obediencia a jerarquías laborales y la adaptación a las exigencias del mercado.

Los hallazgos muestran que la baja centralidad práctica de la sustentabilidad no puede explicarse únicamente por falta de información o por debilidades actitudinales individuales. Más bien, responde a un proceso

formativo en el que la dimensión ambiental ocupa un lugar periférico frente a prioridades técnico-productivas consideradas más legítimas, viables o realistas. En este sentido, el currículo oculto resulta clave para comprender cómo la formación en Ingeniería Civil no solo transmite conocimientos explícitos, sino también jerarquías de valor, criterios de decisión y formas de entender el ejercicio profesional.

Asimismo, el estudio sugiere que dicho currículo oculto se encuentra atravesado por una visión neoliberal que normaliza la competencia, la eficiencia y la rentabilidad como marcos dominantes del desempeño profesional. Bajo esta lógica, la sustentabilidad aparece como deseable en el plano discursivo, pero subordinada cuando entra en tensión con las exigencias económicas y operativas de la práctica laboral.

En consecuencia, fortalecer la conciencia ambiental en la formación de futuros ingenieros civiles no implica únicamente incorporar contenidos sobre sustentabilidad al currículo formal, sino también revisar críticamente las dinámicas pedagógicas, institucionales y culturales que modelan lo que el estudiantado aprende a considerar importante, posible y legítimo dentro de su profesión.

Referencias Bibliográficas

- Armstrong, C. M. J., Hustvedt, G., LeHew, M. L., Anderson, B. G. y Connell, K. Y. H. (2016). When the informal is the formal, the implicit is the explicit. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 17(6), 756–775. <https://doi.org/10.1108/ijshe-02-2015-0012>
- Aspers, P. y Corte, U. (2019). What is Qualitative in Qualitative Research. *Qualitative Sociology*, 42(2), 139–160. <https://doi.org/10.1007/s11133-019-9413-7>
- Bengtsson, S. L. (2022). Critical education for sustainable development: exploring the conception of criticality in the context of global and Vietnamese policy discourse. *Journal of Comparative and International Education*, 54(5), 839–856. <https://doi.org/10.1080/03057925.2022.2110841>
- Berdanier, C. G. P., Tang, X. y Cox, M. F. (2018). Ethics and Sustainability in Global Contexts: Studying Engineering student Perspectives through photoelicitation. *Journal of Engineering Education*, 107(2), 238–262. <https://doi.org/10.1002/jee.20198>
- Bessant, S. E., Robinson, Z. P. y Ormerod, R. M. (2015). Neoliberalism, new public management and the sustainable development agenda of higher education: history, contradictions and synergies. *Environmental Education Research*, 21(3), 417–432. <https://doi.org/10.1080/13504622.2014.993933>
- Bielefeldt, A. R. y Canney, N. E. (2015). Changes in the social responsibility attitudes of engineering students over time. *Science and Engineering Ethics*, 22(5), 1535–1551. <https://doi.org/10.1007/s11948-015-9706-5>
- Björnberg, K. E., Skogh, I. y Strömberg, E. (2015). Integrating social sustainability in engineering education at the KTH Royal Institute of Technology. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 16(5), 639–649. <https://doi.org/10.1108/ijshe-01-2014-0010>
- Campbell, R. C. y Wilson, D. (2016). Engineers' responsibilities for Global Electronic Waste: Exploring Engineering student Writing through a care ethics lens. *Science and Engineering Ethics*, 23(2), 591–622. <https://doi.org/10.1007/s11948-016-9781-2>
- Casper, A. M. A., Atadero, R. A., Hedayati-Mehdiabadi, A. y Baker, D. W. (2021). Linking engineering students' professional identity development to diversity and working inclusively in technical courses. *Journal of Civil Engineering Education*, 147(4). [https://doi.org/10.1061/\(asce\)ei.2643-9115.0000052](https://doi.org/10.1061/(asce)ei.2643-9115.0000052)
- Cech, E. A. (2013). Culture of disengagement in engineering education? *Science Technology & Human Values*, 39(1), 42–72. <https://doi.org/10.1177/0162243913504305>
- Cech, E. A. y Finelli, C. J. (2024). Learning to prioritize the public good: Does training in classes, workplaces, and professional societies shape engineers' understanding of their public welfare responsibilities? *Journal of Engineering Education*, 113(2), 407–438. <https://doi.org/10.1002/jee.20590>
- Chance, S., Lawlor, R., Direito, I. y Mitchell, J. (2021). Above and beyond: ethics and responsibility in civil engineering. *Australasian Journal of Engineering Education*, 26(1), 93–116. <https://doi.org/10.1080/22054952.2021.1942767>
- Cotton, D., Winter, J., Allison, J. A. y Mullee, R. (2023). Visual images of sustainability in higher education: the hidden curriculum of climate change on campus. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 24(7), 1576–1593. <https://doi.org/10.1108/ijshe-09-2022-0315>
- Cotton, D., Winter, J. y Bailey, I. (2013). Researching the hidden curriculum: intentional and unintended messages. *Journal of Geography in Higher Education*, 37(2), 192–203. <https://doi.org/10.1080/03098265.2012.733684>

- Denzin, N. K., Lincoln, Y. S., Giardina, M. D. y Cannella, G. S. (2023). *The SAGE Handbook of Qualitative Research*. Sage.
- Du, X. y Naji, K. K. (2021). Civil Engineering Students' Collective Agency and Professional Identity in a Problem- and Project-Based Learning Environment: Case from Qatar. *Journal of Civil Engineering Education*, 147(4). [https://doi.org/10.1061/\(asce\)ei.2643-9115.0000048](https://doi.org/10.1061/(asce)ei.2643-9115.0000048)
- Finnveden, G., Friman, E., Mogren, A., Palmer, H., Sund, P., Carstedt, G., Lundberg, S., Robertsson, B., Rodhe, H. y Svärd, L. (2020). Evaluation of integration of sustainable development in higher education in Sweden. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 21(4), 685–698. <https://doi.org/10.1108/ijshe-09-2019-0287>
- Fisher, P. B. y McAdams, E. (2015). Gaps in sustainability education. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 16(4), 407–423. <https://doi.org/10.1108/ijshe-08-2013-0106>
- Fougère, M. y Solitander, N. (2023). *Homo responsabilis* as an extension of the neoliberal hidden curriculum: The triple responsabilization of responsible management education. *Management Learning*, 54(3), 396–417. <https://doi.org/10.1177/13505076231162691>
- Gale, F., Davison, A., Wood, G., Williams, S. y Towle, N. (2015). Four Impediments to embedding education for sustainability in higher education. *Australian Journal of Environmental Education*, 31(2), 248–263. <https://doi.org/10.1017/aee.2015.36>
- Gutierrez-Bucheli, L., Kidman, G. y Reid, A. (2022). Sustainability in engineering education: A review of learning outcomes. *Journal of Cleaner Production*, 330, 129734. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2021.129734>
- Høgda, C., Rasche, A., Schoeneborn, D. y Scotti, L. (2019). Exploring student perceptions of the hidden curriculum in responsible Management education. *Journal of Business Ethics*, 168(1), 173–193. <https://doi.org/10.1007/s10551-019-04221-9>
- Howland, S. J., Jesiek, B. K., Claussen, S. y Zoltowski, C. B. (2024). Measures of Ethics and Social Responsibility Among Undergraduate Engineering Students: Findings from a Longitudinal Study. *Science and Engineering Ethics*, 30(1), 5. <https://doi.org/10.1007/s11948-024-00462-8>
- Kopnina, H. y Cherniak, B. (2016). Neoliberalism and justice in education for sustainable development: a call for inclusive pluralism. *Environmental Education Research*, 22(6), 827–841. <https://doi.org/10.1080/13504622.2016.1149550>
- Koutsouris, G., Mountford-Zimdars, A. y Dingwall, K. (2021). The 'ideal' higher education student: understanding the hidden curriculum to enable institutional change. *Research in Post-Compulsory Education*, 26(2), 131–147. <https://doi.org/10.1080/13596748.2021.1909921>
- Miller, G. R. y Brumbelow, K. (2016). Attitudes of Incoming Civil Engineering Students toward Sustainability as an Engineering Ethic. *Journal of Professional Issues in Engineering Education and Practice*, 143(2). [https://doi.org/10.1061/\(asce\)ei.1943-5541.0000306](https://doi.org/10.1061/(asce)ei.1943-5541.0000306)
- Mulder, K. F. (2016). Strategic competences for concrete action towards sustainability: An oxymoron? Engineering education for a sustainable future. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, 68, 1106–1111. <https://doi.org/10.1016/j.rser.2016.03.038>
- Nami, Y., Marsooli, H. y Ashouri, M. (2014). Hidden curriculum effects on university students' achievement. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 114, 798–801. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.12.788>
- O'Byrne, D., Dripps, W. y Nicholas, K. A. (2014). Teaching and learning sustainability: An assessment of the curriculum content and structure of sustainability degree programs in higher education. *Sustainability Science*, 10(1), 43–59. <https://doi.org/10.1007/s11625-014-0251-y>

- Rammel, C. y Vettori, O. (2021). Dealing with the Intangible: Using the Analytical Lens of Hidden Curricula for a Transformative Paradigm of Sustainable Higher Education. *Journal of Education for Sustainable Development*, 15(2), 234–249. <https://doi.org/10.1177/09734082211056695>
- Guerra-García, E., Guerra-Meza, O. y Viramontes-Olivas, O. A. (2025). Estudio de caso minietnográfico en educación. Propuesta metodológica interdisciplinaria. *Revista Construyendo Paz Latinoamericana*, 10(21). <https://doi.org/10.35600/25008870.2025.21.0355.1>
- Roshid, M. M. y Ha, P. L. (2023). Higher education as public good, sustainable development goals, and crisis response in neoliberal political economy. *Research in Comparative and International Education*, 18(2), 317–347. <https://doi.org/10.1177/17454999231174137>
- Rossouw, N. y Frick, L. (2023). A conceptual framework for uncovering the hidden curriculum in private higher education. *Cogent Education*, 10(1). <https://doi.org/10.1080/2331186x.2023.2191409>
- Saari, U. A., Ojasoo, M., Venesaar, U., Puhakka, I., Nokelainen, P. y Mäkinen, S. J. (2024). Assessing engineering students' attitudes towards corporate social responsibility principles. *European Journal of Engineering Education*, 49(3), 492–513. <https://doi.org/10.1080/03043797.2023.2299731>
- Safari, Y., Khatony, A., Khodamoradi, E. y Rezaei, M. (2020). The role of hidden curriculum in the formation of professional ethics in Iranian medical students: A qualitative study. *Journal of Education and Health Promotion*, 9(1), 180. https://doi.org/10.4103/jehp.jehp_172_20
- Schulte, M. (2022). Exploring the inherent tensions at the nexus of education for sustainable development and neoliberalism. *Journal of Education for Sustainable Development*, 16(1–2), 80–101. <https://doi.org/10.1177/09734082221118621>
- Secules, S., Sochacka, N. W., Huff, J. L. y Walther, J. (2021). The social construction of professional shame for undergraduate engineering students. *Journal of Engineering Education*, 110(4), 861–884. <https://doi.org/10.1002/jee.20419>
- Sellers, V. y Villanueva, I. (2023). From Message to Strategy: A pathways approach to characterize the hidden curriculum in engineering education. *Studies in Engineering Education*, 4(2), 176–200. <https://doi.org/10.21061/sec.113>
- Semper, J. V. O. y Blasco, M. (2018). Revealing the hidden curriculum in higher education. *Studies in Philosophy and Education*, 37(5), 481–498. <https://doi.org/10.1007/s11217-018-9608-5>
- Shephard, K. (2008). Higher education for sustainability: seeking affective learning outcomes. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 9(1), 87–98. <https://doi.org/10.1108/14676370810842201>
- Short, P. C. (2009). Responsible Environmental Action: its role and status in environmental education and environmental quality. *The Journal of Environmental Education*, 41(1), 7–21. <https://doi.org/10.1080/00958960903206781>
- Tang, K. H. D. (2018). Correlation between sustainability education and engineering students' attitudes towards sustainability. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 19(3), 459–472. <https://doi.org/10.1108/ijsh-08-2017-0139>
- Thürer, M., Tomašević, I., Stevenson, M., Qu, T. y Huisinigh, D. (2017). A systematic review of the literature on integrating sustainability into engineering curricula. *Journal of Cleaner Production*, 181, 608–617. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.12.130>
- Tight, M. (2019). The neoliberal turn in Higher Education. *Higher Education Quarterly*, 73(3), 273–284. <https://doi.org/10.1111/hequ.12197>

- Valdes-Vasquez, R. y Klotz, L. (2010). Incorporating the Social Dimension of Sustainability into Civil Engineering Education. *Journal of Professional Issues in Engineering Education and Practice*, 137(4), 189–197. [https://doi.org/10.1061/\(asce\)ei.1943-5541.0000066](https://doi.org/10.1061/(asce)ei.1943-5541.0000066)
- Watson, M. K., Noyes, C. y Rodgers, M. O. (2013). Student Perceptions of Sustainability Education in Civil and Environmental Engineering at the Georgia Institute of Technology. *Journal of Professional Issues in Engineering Education and Practice*, 139(3), 235–243. [https://doi.org/10.1061/\(asce\)ei.1943-5541.0000156](https://doi.org/10.1061/(asce)ei.1943-5541.0000156)
- Winter, J. y Cotton, D. (2012). Making the hidden curriculum visible: sustainability literacy in higher education. *Environmental Education Research*, 18(6), 783–796. <https://doi.org/10.1080/13504622.2012.670207>
- Young, H. (2024). Beyond tick boxes: re-imagining education for sustainable development in higher education. *Professional Development in Education*, 1–14. <https://doi.org/10.1080/19415257.2024.2394879>

Información adicional

redalyc-journal-id: 6681



Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668184660011>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante
Infraestructura abierta no comercial propiedad de la
academia

Dorrie Samantha Reyes-López, Omar Guerra-Meza,
Lennin Issac Garrido-Palazuelos
**Currículo oculto y racionalidad neoliberal en la conciencia
ambiental de futuros ingenieros civiles**
**Hidden curriculum and neoliberal rationality in the
environmental awareness of future civil engineers**

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana
vol. 11, núm. 24, p. 1, 2026
Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia
editorial@redcopala.org

ISSN-E: 2500-8870

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2026.24.0439>



CC BY-NC-SA 4.0 LEGAL CODE

**Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional.**